

COMENTARIO AL TEXTO DE IRENE STENGs

ENTRE LA BASURA Y LO SAGRADO: DEBATES SOBRE LA AMBIGÜEDAD ONTOLÓGICA DE LA *SACRED WASTE*¹

*Julieta Arndt*²

Resumen: Este artículo explora la noción de *sacred waste* propuesta por Irene Stengs (2014), entendida como materialidades rituales y ceremoniales descartadas que, lejos de perder eficacia, conservan un remanente sagrado que impide tratarlas como residuos ordinarios. A partir de este punto de partida, se plantea que la *sacred waste* constituye un umbral entre lo sagrado y lo profano, desestabilizando oposiciones binarias y revelando la potencia ambigua de los objetos en tránsito. El texto desarrolla cuatro ejes de análisis: las formas de socialidad ensamblada que produce, el flujo de valor/poder que circula en estas materialidades, el descarte como reconfiguración ontológica y las implicancias para pensar lo sagrado. Se argumenta que los restos rituales fabrican relaciones heterogéneas entre personas, instituciones, emociones y temporalidades, configurando nuevos regímenes de existencia. El valor/poder se adhiere y circula en redes, estabilizándose frente a la posibilidad de transgresión. En este marco, el descarte aparece como un acto de transformación ontológica y no como abandono. Finalmente, se propone concebir lo sagrado como dimensión potencialmente fuera de control, incluso accidental, que persiste en lo material más allá de las instituciones religiosas o estatales. Lo central de esta propuesta de debate consiste en radicalizar la mirada sobre lo que

¹ Cómo citar: ARNDT, Julieta. Comentario al texto de Irene Stengs. Entre la basura y lo sagrado: debates sobre la ambigüedad ontológica de la *sacred waste*. *Debates do NER*, Porto Alegre, ano 25, n. 46, e149541, 2025.

² Licenciada en Antropología por la Universidad Nacional de Córdoba, en Argentina. Actualmente, es doctoranda en Antropología Social por la Universidad Nacional de San Martín y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, en Argentina, y realiza una estancia doctoral en el Programa de Pós-Graduação em Sociologia e Antropologia de la Universidade Federal do Rio de Janeiro, en Brasil, con bolsa de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior. E-mail: julieta.arndt@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-6933-2085>.

queda – lo inservible, lo incómodo, lo paradójico – como un espacio fértil para imaginar regímenes de existencia que producen lo real.

Palabras clave: Materialidades; Basura sagrada; Reconfiguración ontológica; Ensamblajes.

*BETWEEN WASTE AND THE SACRED: DEBATES ON THE ONTOLOGICAL
AMBIGUITY OF SACRED WASTE*

Abstract: This article explores the notion of Sacred waste proposed by Irene Stengs (2014), understood as discarded ritual and ceremonial materialities that, far from losing efficacy, retain a sacred remainder that prevents them from being treated as ordinary waste. From this starting point, it is argued that sacred waste constitutes a threshold between the sacred and the profane, destabilizing binary oppositions and revealing the ambiguous potency of objects in transit. The text develops four axes of analysis: the forms of assembled sociality it produces, the flow of value/power that circulates through these materialities, disposal as ontological reconfiguration, and the implications for rethinking the sacred. It is argued that ritual remnants fabricate heterogeneous relations among people, institutions, emotions, and temporalities, shaping new regimes of existence. Value/power adheres to and circulates within networks, becoming stabilized in the face of potential transgression. In this framework, disposal appears as an act of ontological transformation rather than abandonment. Finally, the sacred is conceived as a dimension potentially beyond control, even accidental, that persists in materiality beyond religious or state institutions. The central contribution of this debate is to radicalize the gaze upon what remains – the useless, the uncomfortable, the paradoxical – as a fertile space for imagining regimes of existence that produce the real.

Keywords: Materialities; Sacred waste; Ontological reconfiguration; Assemblages.

En el texto *Sacred waste* (2014), la propuesta de Irene Stengs invita no solo a reivindicar la materialidad sino especialmente a la dimensión *waste* que emerge de ella. A través del análisis del descarte de materialidades rituales y ceremoniales, la autora pone de manifiesto la emergencia de una potencia ambigua, que está dada por el carácter simultáneo de sagrado y de

descarte, y que hace que la eficacia de los objetos no se extinga con el fin de su uso. Estos objetos que conforman la *sacred waste*, entonces, no son simple materia inerte ya que exigen tratamientos específicos para su descarte. Además, involucran todo tipo de relaciones y de algún modo constituyen evidencia del valor sagrado que poseen³. Cabe preguntarse entonces, junto con la autora, ¿qué tipo de valor produce la basura sagrada? Tal interrogante toma el deshecho como punto de partida para tensionar la frontera ontológica⁴ entre aquello que llamamos sagrado y aquello que llamamos ordinario, lo cual coloca a estos objetos como un umbral entre mundos. La ambigüedad y la falta de certeza caracterizan los campos de las prácticas rituales y ceremoniales, y esta ambigüedad se extiende a lo material ya que al mismo tiempo que la basura demanda su eliminación, se prohíbe el tratamiento ordinario que usualmente recibiría. Si bien Stengs en este texto no hace referencia explícita a trabajos como los de Bruno Latour – aunque sí lo retoma en otro texto más tardío para reflexionar sobre los edificios religiosos (Stengs, 2023) – ¿qué pasaría si se profundizan algunos diálogos de este estilo? ¿Cómo podría pensarse la praxis ambigua que demanda esta materialidad desde una dimensión ontológica, ya que si bien se trata de basura no deja de tener un remanente sagrado?

El texto original es en inglés y como tal la autora utiliza el concepto *waste* que, según algunas traducciones, remite a “un material o sustancia que no tiene uso ni valor y que es hecho mientras se produce algo más”⁵. Si bien en su significado lingüístico convencional se establece que no tiene ni uso ni valor, insistiría en que a partir de esto es posible pensar la *sacred waste* como un efecto (Latour, 2007 [1991]) de algo que se produjo a partir

³ Con esto quiero decir que lo “*waste*” no es una “representación” de algún poder que ya se diluyó, sino que es la prueba del mismo.

⁴ Ontológico no en términos positivos, sino como formas de producción de lo real.

⁵ *Waste* traducido al inglés según el diccionario de Oxford: “*a material or substance that has no use or value that is made while producing something else*” (Oxford University Press, 2025, s. p.). Consultado el: 31 de ago. de 2025.

de lo propone su traducción: *while producing something else*. Es decir, la basura lejos de ser inerte, es un efecto que produce relaciones. A partir de aquí y a los fines de abrir reflexiones sobre este concepto tan provocador, consideraré cuatro ítems para este debate: las relaciones que implica la *sacred waste*, el valor que circula a través de ella, los procesos de descarte como modos de reconfiguración ontológica y hacia el final una breve reflexión sobre la implicancia de la noción de lo sagrado.

HACIA UNA SOCIALIDAD ENSAMBLADA

Pensar en la *sacred waste* como un efecto que produce relaciones, es pensarlo en términos de ensamblajes, al decir de Latour. A saber, se trata de un efecto de algo que se produjo con anterioridad pero que no implica un circuito cerrado: a partir de la basura sagrada se fabrican relaciones entre personas, cosas, espíritus o energías, espacialidades, temporalidades y emociones que producen ensamblajes entre estas personas, elementos rituales, seculares y hasta estatales. Un ejemplo claro de este tipo de dinámicas puede verse en los restos del llamado “Árbol de Ana Frank”. Tras su caída en 2010, las veinticinco toneladas de madera fueron almacenadas en contenedores, sin que pudiera resolverse su destino final debido a disputas sobre su propiedad. Mientras tanto, los fragmentos fueron cuidadosamente conservados: su deterioro o destrucción se volvieron impensables, ya que tal acción podría interpretarse como una falta de respeto hacia el “patrimonio cultural judío” o incluso como una afrenta a la memoria de la persecución de los judíos durante la ocupación nazi. Este caso muestra cómo ciertos restos adquieren tal densidad que terminan ejerciendo una forma de agencia sobre quienes se encargan de gestionarlos, obligando a prácticas específicas de cuidado y postergando indefinidamente su eliminación. En este sentido, la basura sagrada puede llegar a dominar a quienes la preservan, articulando un ensamblaje moral, histórico y material que persiste en el tiempo.

Estas relaciones implican ante todo un tratamiento apropiado de este tipo de basura, debido a que las consecuencias de no hacerlo pueden ser muy severas, ya sea que ocurran protestas o indignación pública (como en el caso de la quema del Corán), o que se corra el riesgo de ser afectado por energías negativas (como en el caso cubano) involucrando causalidades no tradicionales de actores no humanos. Es decir, la *sacred waste* constituye de alguna manera una especie de socialidad ensamblada – entre personas, materialidades, emociones, instituciones estatales, energías o espíritus, espacialidades y temporalidades – que también produce efectos propios y, al emerger de redes de relaciones que en algún punto logran estabilizarse, conforma un nuevo régimen de existencia. Aquí entonces se abre una pregunta: ¿en qué momento y a partir de qué prácticas ocurre esta estabilización que haría emerger la *sacred waste* como un régimen de existencia?

DESCARTAR COMO RECONFIGURACIÓN ONTOLÓGICA

Como se postuló anteriormente, hablar de que los materiales conmemorativos y rituales activan flujos del valor o lo sagrado incluso en el descarte, implica entender que el valor no se elimina ni se diluye totalmente sino que se reensambla en redes de relaciones (Latour, 2007 [1991]; 2013) y se adhiere a las materialidades (Carsten, 2014). Esto permite pensar en la *sacred waste* como un modo de socialidad cuyas lógicas no se ajustan al binomio sagrado-ordinario, sino que harían del descarte un momento de reconfiguración ontológica. Es decir, descartar un objeto no es un acto de abandono sino una transformación en el régimen de existencia de esa materialidad que implica una transformación de las condiciones de producción de mundo. En otras palabras, descartar algo produce otras formas de existencia y posibilita otras relaciones lo cual, al decir de Marilyn Strathern (1988), sería posible pensarlo como una conexión parcial.

Para el pensamiento de Strathern, las relaciones y las entidades no existen como totalidades fijas sino como partes que se conectan de manera situada.

Cada relación activa una versión dejando otras potencialidades en suspenso. Desde una mirada inspirada en esto, el descarte (eso que se deja de lado, que se abandona) es también un acto de configuración o producción de mundo e incluso descartar puede ser necesario para activar otras formas de existencia⁶, como la *sacred waste*. En este sentido, ni lo sagrado ni la basura constituyen totalidades fijas, sino que el acto de descartar hace que estos elementos se conecten parcialmente, que se reconfiguren mutuamente, y que las relaciones que allí suceden permitan la emergencia de la *sacred waste* como una entidad relacional que por conectar parcialmente la basura y lo sagrado, no conforma un régimen de lo puro o lo impuro: la *sacred waste* no es “ni” solo basura, “ni” solo sagrado (más que uno, menos que dos, diría la autora), ni tampoco una síntesis de ambas, sino la producción de un nuevo modo de existencia que conecta parcialmente estas dimensiones al mismo tiempo que ensambla con otras entidades.

LA PRODUCCIÓN DE LO SAGRADO

Habiendo reflexionado sobre el descarte, toca volcar la atención sobre las implicancias que esto tiene en la noción de lo sagrado. Siguiendo con esta conversación entre autores, Birgit Meyer (2022) discute sobre patrimonio y religión postulando que hay cosas que están fuera del tiempo y el espacio, que son como nodos que trazan líneas entre el pasado y presente, y crean redes entre *waste*, *heritage* y *religion*. Es decir, habría una materialidad coexistiendo en diferentes temporalidades y para los casos del patrimonio, la secularización es siempre perseguida (*haunted*) por el primer uso religioso. En este sentido, podría pensarse que la *sacred waste* también carga

⁶ Un ejemplo cercano de esto puede ser la lectura de la borra del café. Es la condición de “descarte” o “basura” que tiene el café una vez consumido, lo que posibilita su capacidad de leer el futuro de las personas. Como si en algunas situaciones ciertas cosas fuesen más sagradas justamente porque son basura.

el espectro⁷ de lo sagrado, y como tal, nos abre el espacio a la imaginación de esta reconfiguración ontológica que implicaría. Es decir, lo sagrado está potencialmente fuera de control y la *sacred waste* – que no deja de ser basura – es perseguida por estos usos sagrados o rituales que en un primer momento tuvo y que no se quitan ni desaparecen con el proceso de descarte. Casi que sería posible pensar lo sagrado como un mito que en vez de meterse en el lenguaje – como decía Lévi-Strauss – en este caso se mete en la materialidad para reproducirse y existir, incluso para seguir existiendo y reproduciéndose en aquello que puede considerarse basura, fabricando un régimen de realidad en donde lo sagrado y aquello que se supone que no sirve se conectan parcialmente para conformar un modo de existencia que desestabiliza los binomios y la esferización.

En la idea de que lo sagrado no está dado de antemano, que está potencialmente fuera de control y que actúa de manera que las personas no siempre conocen escapando al control humano, subyace algo de la dimensión “accidental”⁸ de los eventos que producen la *sacred waste*. Entonces, podría pensarse que lo sagrado no siempre es intencional, que se produce casi accidentalmente y no bajo condiciones cuidadas y controladas, tal como cita Stengs (2014, p. 236): “*killings, traffic deaths, work-related accidents, disasters*”. Reflexionar sobre la dimensión accidental de lo sagrado, implica considerar las instituciones estatales y religiosas por fuera de su rol como dadoras únicas y legítimas de la sacralidad. Para este ejercicio, los aportes

⁷ Hablo en términos de espectro porque la categoría que usa la autora (*haunted*) para explicar la relación de la secularización y los primeros usos religiosos en el patrimonio, me remite a una dimensión espectral o fantasmal. Como si estos usos religiosos acosaran (como un espíritu o un fantasma) a la secularización. Lo espectral, además, remite a algo que cuesta entender, como si escapara a las formas de producción de racionalidad convencionales. Esta idea me recuerda a lo trabajado por Derrida, aunque no sea posible desarrollarlo aquí.

⁸ Sobre esto, David Chidester (2014) señala que la producción accidental de la *sacred waste* da cuenta de su naturaleza impredecible y de la incapacidad de ser integrada en sistemas rituales diseñados para controlar o producir lo sagrado de forma deliberada.

desde Argentina de Alejandro Frigerio (2018) sobre el cuestionamiento del rol de las instituciones como dadoras de identidad religiosa permite pensar que lo sagrado no puede reducirse a las lógicas institucionales (ni estatales, ni religiosas), y en última instancia estas han logrado monopolizar la dimensión de legitimidad social – como en algunos casos de regulación del patrimonio⁹ – pero no las prácticas ni los eventos fortuitos que pueden producir lo sagrado. Un gran ejemplo de esto presente en los diálogos que establecen Toniol, Thomaz y Lince (2025) con Stengs, puede verse en el trabajo que expone Thomaz con piezas que habiendo pertenecido a Iglesias y tras haber sido adquiridas por museos en Río de Janeiro, guardan un remanente de lo sagrado que no pudo domesticarse ni con los procedimientos de documentación, descripción y exposición que esta institución exige. Aún en una institución secular como un museo, lo sagrado escapa a ella y sigue presente en las materialidades como cuando los trabajadores relatan las prácticas de algunos visitantes al murmurar oraciones o hacer la señal de la cruz frente a alguna de estas imágenes. Estas prácticas “religiosas” en una institución “secular” dan cuenta de aquello potencialmente fuera de control en lo sagrado, que hace que en algunos momentos escape también a las lógicas de gestión institucionales.

Reflexionar sobre la *sacred waste* implica no solo radicalizar la materialidad sino lo que queda de ella: aquello que se descarta, lo que se dice inservible, lo que se supone que ya no funciona, lo incómodo, lo paradójico, lo impuro. De algún modo, en este concepto y régimen de existencia, subyace la invitación a imaginar a partir de la destrucción en un ejercicio de radicalizar esa zona gris e intermedia donde los modos de producción

⁹ Digo algunos casos porque ni siquiera sucede en todos los casos, bien sabemos por Meyer (2022) que el patrimonio puede perturbar (*disturbing heritage*) cuestionando sus propios límites e incorporando lo indeseable.

de lo real se reajustan y se rehacen. La *sacred waste* nos hacen pensar desde el medio, como dice Deleuze (1995), habitando los *passagens* y las zonas de fricción en regímenes de realidad donde la basura no es el punto de llegada sino de partida, y donde lo sagrado está potencialmente fuera de control acosando las materialidades.

De todo lo que genera este concepto tan provocador que nos trae Stengs, hay una cuestión fundamental para la antropología y que convoca estas reflexiones: siempre hay algo de la mirada “nativa” tan bien expresada en los ejemplos etnográficos (sobre lo que es o no basura, o sagrado, o las exigencias de un tratamiento adecuado de ciertas materialidades ambiguas) que nos dejan perplejos. *Sacred waste* nos desafía e invita a reimaginar esa perplejidad. Agradezco enormemente esta posibilidad de hacerlo juntos.

BIBLIOGRAFÍA

CARSTEN, Janet. A matéria do parentesco. *R@u - Revista de Antropologia da UFSCar*, São Carlos, v. 6, n. 2, p. 103-118, jul./dez de 2014.

CHIDESTER, David. The accidental, ambivalent, and useless sacred. *Material Religion*, v. 10, n. 2, p. 239-240, 2014.

DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. *Mil platôs: Capitalismo e Esquizofrenia*. Tradução de Aurélio Guerra Neto e Célia Pinto Costa. Rio de Janeiro: Ed. 34, 1995. v. 1.

FRIGERIO, Alejandro. ¿Por qué no podemos ver la diversidad religiosa?: Cuestionando el paradigma catolicocéntrico en el estudio de la religión en Latinoamérica. *Cultura y representaciones sociales*, Ciudad de México, v. 12, n. 24, p. 51-95, 2018.

LATOUR, Bruno. *Nunca fuimos modernos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2007 [1991].

LATOUR, Bruno. *Investigación sobre los modos de existencia: una antropología de los modernos*. Buenos Aires: Paidós, 2013.

MEYER, Birgit. Heritage out of control: disturbing heritage. *Allegra Lab*, jan. 2022. Disponível em: <https://allegralaboratory.net/heritage-out-of-control-recycdisturbing-heritage/>. Consultado em: 13 de jun. de 2025

OXFORD University Press. Waste, n. In: *Oxford English Dictionary*. [S. l.]: Oxford University Press. Consultado em: 31 de ago. de 2025.

STENGES, Irene. Sacred waste. *Material Religion*, v. 10, n. 2, p. 235-238, 2014.

STENGES, Irene. The making of religious heritage: burning churches, fiery emotions, multiple sacralities. *Approaching Religion*, Åbo, v. 13, n. 2, p. 21-39, 2023.

STENGES, Irene; TONIOL, Rodrigo; THOMAZ, Daniele; LINCE, Luiza. Sacred waste: os dilemas da tradução e a escolha por lixo sagrado. *Debates do NER*, Porto Alegre, ano 25, n. 46, e150015, 2025.

STRATHERN, Marilyn. *The gender of the gift*. Berkeley: University of California Press, 1988.

TAUSSIG, Michael. *Defacement: public secrecy and the labor of the negative*. Stanford: Stanford University Press, 1999.

Recebido em: 15/08/2025

Aprovado em: 22/08/2025